

Pueblos indígenas y biodiversidad en el capitalismo contemporáneo. Propuesta para el estudio etnográfico de los procesos de certificación forestal en Chile¹

Noelia Carrasco Henríquez*

Abstracto

La principal tensión distintivo encontró que a pesar del desarrollo, la economía y los recursos naturales pueden tener diferentes significados, en todos los casos es la configuración socio-culturales que involucran otros que en conjunto forman una red única de las relaciones, prácticas y el control social. Vamos a abordar los procesos de certificación forestal definidas como una reformulación de la expresión de que el capitalismo se ejecuta, si no pueden o reformar el marco intelectual de la modernidad, si reflejan la movilidad de los discursos y prácticas culturales que favorecen a los escenarios de reconfiguración y las condiciones bajo las cuales estas y vitalizar y confrontar. Interesado explorar la naturaleza de los procesos de certificación forestal y su impacto en el desequilibrio eficaz que hoy rige las relaciones interétnicas y políticas corporativas sobre la biodiversidad, formando un enfoque teórico antropológico y económico que contribuya a su comprensión.

Palabras claves: Pueblos, Indígenas, Capitalismo, Contemporáneo, Forestal y Chile.

Introducción

En los desarrollos de la antropología como ciencia, el análisis de la economía, como dimensión social y productiva, tiene una historia que parte con reconocer que las llamadas sociedades primitivas estudiadas por los antropólogos clásicos también integraban en su lógica de funcionamiento, actividades económicas. En etapas posteriores, ya consolidada como disciplina, la preocupación

Recebido em: 02/01/2015 | Aprovado em: 30/01/2015

<http://dx.doi.org/10.5335/rjd.v29i1.5178>

¹ Trabalho desenvolvido para o “Seminário Internacional sobre sociobiodiversidade, direitos humanos e multiculturalismo” organizado pelo Núcleo de Estudos Interculturais e Interétnicos – NEII da rede de sociobiodiversidade. Universidade Católica de Temuco - UCT.

* Dra. En Antropología Social y Cultural. Profesor Asociado Universidad de Concepción, Chile. E-mail: noeliacarrasco@udec.cl

antropológica adquiere nuevos horizontes, cuando además de las preguntas por el o los modelos económicos operando y/ o en tensión, interroga por los aspectos del conocimiento cultural, el capitalismo, las visiones de desarrollo y de gestión de la biodiversidad implicados en los procesos productivos y económicos de escala global y local. Siguiendo esta senda, el enfoque propuesto para estudiar etnográficamente al capitalismo contemporáneo, es el que permite abordar fenómenos sujetos a la superposición entre sistemas socioculturales diversos, economías, ecosistemas y fuerzas políticas. El presente documento desarrolla un acercamiento metodológico para el análisis de los procesos de certificación forestal, comprendidos como fenómenos claves en la expansión del capitalismo global, que reflejan las complejidades que en la actualidad se integran bajo el sentido sustentable de la producción y comercialización de la madera y sus derivados.

Discusión

En la reflexión de Eyben, “the validity of an idea in an organization is connected to the relative power of the proponent of the idea and ideas cannot be detached from the person holding those ideas”². Desde esta afirmación, la principal tensión la descubrimos al distinguir que, aun cuando el desarrollo, la economía y los recursos naturales podrían tener distintos significados, en todos los casos se trata de definiciones socioculturales que implican a otros (otras personas, otros recursos, otras decisiones) que en conjunto forman una misma trama de relaciones, prácticas y control social, lo que para el contexto de esta investigación puede visualizarse del siguiente modo: “if modernization/ neoliberalism has been and remains the orthodox, there has certainly not been a shortage of heterodoxes”³. Desde este enfoque proponemos examinar etnográficamente las dinámicas actuales del capitalismo, entendido de acuerdo a Naredo como una ideología centrada en la racionalidad de obtención de una máxima riqueza a un mínimo costo, organizada a partir de modos de producción que, para el caso de la expansión forestal, favorece la acumulación de los grandes empresarios

² Eyben, R. “Development and Anthropology: A View from inside the Agency”. En: *Critique of Anthropology*, v. 20, n. 1, 2000. p. 8.

³ SIMON, D. 1997. “Development Reconsidered. New Directions in Development Thinking”. En: Geografiska ANNALER. Serie B, *Human Geography*, v. 79, n. 4, Current Development Thinking (1997), p. 184.

y genera particulares dinámicas económicas y socioculturales a nivel local⁴. Desde este marco, abordaremos a los procesos de certificación forestal definidos como expresión de las reformulaciones que dicho capitalismo va implementado, asumiendo que éstas, si bien no logran reformular la estructura intelectual de la modernidad, si reflejan la movilidad de los discursos y las prácticas socioculturales, favoreciendo la reconfiguración de escenarios y de las condiciones en que estas se vitalizan y confrontan. Entre los principales desarrollos teóricos al respecto, podemos identificar hoy las revisiones Comaroff & Comaroff (1999, 2000, 2002, 2003, 2011), en las cuales se ponen en evidencia las transformaciones suscitadas por el capitalismo neoliberal en los procesos socioculturales. Para estos autores, una dimensión clave sería la “reconfiguración del sujeto – ciudadano”, asociado a la “explosión de políticas de identidad” que evidencian la presencia de pueblos indígenas, mujeres, jóvenes, menores, entre otros. Esta transformación, supone el “reconocimiento de la irreductibilidad de la diferencia... y la cultura, antes esencializada... se convierte en otra posesión, un bien susceptible de ser patentado, mercantilizado”. A partir del análisis de procesos en Sudáfrica, los autores ponen el acento en la cuestión de los discursos y las apropiaciones de la naturaleza, para reafirmar críticamente el modo en que el capitalismo reduce las diferencias étnicas y culturales a esquemas de distinción política y social.

Considerando que el foco de la presente propuesta se centra en lo que Marcus llamó “el desarrollo de nuevas estructuras económicas” (2001), es posible identificar un conjunto de perspectivas que han venido abordando la cuestión del orden mundial capitalista, desde miradas tales como la globalización (Featherstone 1990; Hannerz 1992; Tsing 2000; Freeman 2001; Speed 2002; Wallerstein 2002; Sklair 2003; Harvey 2005; Shuller 2007; Mato 2007; Ribeiro 2009; Escobar 2010; Abéles 2012, entre otros), la transnacionalidad (Hannerz 1987, 1989 y 2007; García Canclini 1988; Kearney 1995; Appadurai 1991, 1997, 2001; Ribeiro 2003; entre otros), y ya en la última década, encontramos también los tratamientos teóricos y etnográficos al neoliberalismo (Palacios 2005; Hilgers 2011, 2013, entre otros). En el contexto latinoamericano, destacan los trabajos que desde estas perspectivas han desarrollado autores como Escobar, Ribeiro, Grimson y Mató, entre otros, revisando crítica y creativamente los cauces que la cultura y la identidad van adoptando en los tiempos de la globaliza-

⁴ NAREDO, José Manuel (1987). *Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. España: Siglo XXI Editores S.A.

ción económica capitalista. Desde la antropología europea de los últimos años, Hilgers plantea en 2011, una revisión de los que considera serían los tres abordajes antropológicos al neoliberalismo desarrollados en las últimas décadas, de acuerdo a los cuales, éste puede ser comprendido: 1) como cultura, b) como sistema/estructura, y c) como gubernamentalidad. La base de sus revisiones derivan de una comprensión del neoliberalismo como categoría que asocia prácticas y lenguajes que “affect our understanding... modifying social relations, institutions, and their functioning... involving in the concrete structuration of the world of social interaction and experience, and exerts a real influence over the way that agents think and problematise their lives”⁵. En otro artículo de reciente publicación, este autor reafirma su perspectiva indicando que el estudio antropológico del neoliberalismo no puede reducirse al análisis de la aplicación de políticas neoliberales. En sus propias palabras: “It also requires us to consider the process of their production, the historicity of places and institutions where neoliberalism is deployed and the historicity of dispositions that embody it”⁶. Desde una perspectiva complementaria y atiniente al problema de investigación y unidad etnográfica propuesta en este estudio, identificamos los planteamientos de Castree en torno a las relaciones entre el neoliberalismo y el mundo biofísico, las que propone comprender desde la categoría de “naturalezas neoliberales”, para abordar “key aspect of society-environment relations within neoliberalising places, regions and countries”⁷. Desde este enfoque, las empresas que responden a los códigos neoliberales de inversión, producción y distribución, lo harían de acuerdo a una ética neoliberal que incluye el respeto – al menos en el discurso – de una serie de códigos voluntarios, procedimientos de autocontrol “certification criteria and external kite-marksthat states, workers, publics and others feel are necessary to minimise a range of social and/or environmental harms”⁸.

El conjunto de las perspectivas referidas, nos permiten organizar un escenario teórico lo suficientemente fértil para el desarrollo de la investigación antropológica propuesta. Desde allí situamos el análisis de las dimensiones socio-

⁵ HILGERS, M. 2011. “The three anthropological approaches to neoliberalism”. En: *International Social Science Journal*, UNESCO, p. 351.

⁶ HILGERS, M. 2013. “Embodying neoliberalism: thoughts and responses to critic”. En: *Social Anthropology/Anthropologie Sociale* (2013) 21, p. 78.

⁷ CASTREE, N. 2007. “Neoliberal Environments: a framework for analysis”. Working Paper N° 04/07. Manchester Papers in Political Economy, p. 10.

⁸ HILGERS, M. 2013. “Embodying neoliberalism: thoughts and responses to critic”. En: *Social Anthropology/Anthropologie Sociale* (2013) 21, p. 46.

culturales de la economía a través de las formas y contenidos que va adoptando el capitalismo neoliberal en contextos de diversidad cultural. Específicamente, nos interesa comprender en profundidad el despliegue de las maneras neoliberales de ver al mundo a través del estudio focalizado de la implementación de una norma global de certificación como FSC, materializada en prácticas y disuelta en la vida cotidiana de la localidad en estudio.

El fenómeno de la certificación forestal

De acuerdo a Rodríguez y De La Maza:

[...] el concepto de certificación forestal nace a fines de la década de 1980 debido a la preocupación que surgió respecto al problema de conservación de los bosques tropicales. Sin embargo, esta herramienta de gestión ambiental se fue desarrollando en la medida que la comunidad mundial consideró los diversos problemas ambientales que nacieron bajo el intenso crecimiento industrial⁹.

En la actualidad, existen diversos sistemas de gestión ambiental y normas de certificación para las empresas forestales. Principalmente tienen presencia en Chile: Pan-European Forestry Certification (PEFC)¹⁰, International Standard Organization (ISO) 14.000, y el ForestStewardship Council (FSC). Estas tres normas, revisan y controlan diversos aspectos del manejo y producción forestal, promoviendo la adecuación de prácticas productivas, ambientales y sociales en sintonía con los requisitos de competitividad de los mercados internacionales cuya demanda se organiza hoy desde los mismos principios que subyacen a los instrumentos de certificación forestal. Inicialmente, la norma con mayor desarrollo en Chile fue la 14.001, no obstante, desde fines de la década de 1990, comienza a adquirir preponderancia el sistema FSC, como expresión de los giros ideológicos que van adoptando los mercados y que llevan a propietarios y empresarios forestales a incorporar nuevos principios y criterios a la producción forestal. De acuerdo a los datos publicados por FSC, a inicios del 2000 comienzan en Chile los primeros procesos de evaluación para la certifica-

⁹ RODRIGUEZ, M. 2007. "Sustentabilidad y la valoración de los bienes y servicios sin precio de mercado". En: *Biodiversidad: manejo y conservación de recursos forestales*. Hernández, De La Maza y Estados, (Ed.). Editorial Universitaria. Chile, p. 82.

¹⁰ Sistema que requiere la creación de estándares nacionales, que en el caso de Chile se organiza a través de CERTFOR. La investigadora responsable de este estudio, ha participado de su implementación como experta social en auditoria de recertificación CERTFOR a Forestal Mininco S. A. (Enero de 2014) y en el comité técnico que actualiza este estándar, compuesto además por representantes de empresas, organizaciones sociales, sindicatos y órganos de gobierno.

ción forestal en las dos principales líneas en que este tipo de procesos se aplica: el manejo forestal y la cadena de custodia¹¹. Considerando que la historia de la industria forestal en Chile se encuentra marcadamente determinada por la promoción oficial de la producción de monocultivos – a partir de la promulgación del decreto ley 701 en 1974, recientemente prorrogado por dos años más –, la incorporación de los sistemas de certificación puede comprenderse como un nuevo momento en la organización política de la gestión forestal del país, acompañado por el constante debate en torno a la necesidad de una política que integre los intereses de diversos sectores¹². En efecto, se trata de un proceso de incorporación que avanza de modo progresivo y que cruza desafíos económicos y comerciales – de orden global, con desafíos políticos, sociales y ambientales locales – de orden nacional y local. En lo observable, la certificación forestal se evidencia en la escena, como un proceso que complejiza a la economía transformando las relaciones empresariales y reformulando las condiciones con que las empresas se predisponen ante un medio social heterogéneo y tensionado, con el objetivo de responder adecuadamente a un mercado global reorientado por los nuevos valores asociados a las dimensiones ambientales y sociales de la producción. Interesa profundizar en la naturaleza de estos procesos y sus efectivos impactos en la asimetría que regula actualmente las relaciones interétnicas y en las políticas empresariales sobre la biodiversidad, configurando un acercamiento teórico antropológico y económico que contribuya a su comprensión.

Los antecedentes revisados, señalan que los procesos de certificación de los dos principales holdings madereros en Chile (CMPC y Forestal Arauco), se habrían iniciado a partir de la presión que ejercieron ONG's ambientalistas del país, por medio de una campaña en que “pidieron a los consumidores que no comprasen productos madereros chilenos no certificados”. En efecto, en Chile se habría utilizado la misma fórmula que gestó los orígenes del FSC en Europa, en la década de los ochenta, cuando ONGs ambientalistas iniciaron procesos de denuncia que concluyeron en la instalación del estándar FSC como mecanismo

¹¹ La certificación de unidades de manejo forestal contempla el control de la calidad de los procesos productivos de los bosques y plantaciones, y la certificación de cadenas de custodia considera la trazabilidad de la producción desde la cosecha hasta la comercialización final.

¹² En abril de 2014, la Agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo entregó a las autoridades de gobierno un conjunto de propuestas para la construcción de un nuevo modelo forestal para Chile. Los tres principios que sustentan estas propuestas son: 1) mejorar las condiciones de vida de la población en regiones forestales, 2) desarrollo y fortalecimiento de un modelo orientado al mercado interno, y 3) promover la sustentabilidad del sector forestal exportados, reduciendo externalidades negativas en los planos ambientales y sociales (Campo Sureño, Diario Austral, 14 de abril de 2014).

neutralizador de los mercados. “During the 1980s and 1990s there were many campaigns run by environmental and social NGOs relating to bad forest management and there sulting forest products. As a results, many people stopped buying certain types of wood like tropical species, ore ven stopped buying Wood altogether. Many groups eventually decided that this ‘campaign and boycott’ was not the most constructive way forward any more and wanted ways to engage more constructively with the forest products sector. Certifications of well – managed forest provides a mechanism for doing this”. En los orígenes de la certificación forestal encontramos entonces el surgimiento de un discurso que critica pero concilia, sobre la base de lo que podemos interpretar como referente de la renovación ideológica del capitalismo, representada por un sector productivo - industrial y un sector ambientalista, interesado en implementar procesos concebidos como sustentables. En el caso chileno, las ONG Defensores del Bosque Chileno, Instituto de Ecología Política, Fundación Terram, Greenpeace Chile y Bosque Antiguo, en alianza con ForestEthics - grupo ambientalista de Estados Unidos – emitieron un comunicado en el cual promovían el cese de las exportaciones de madera chilena a Estados Unidos. “El 13 de septiembre de 2002 se publicó un aviso en el New York Times donde se denunciaba que en Chile muchos de los bosques siempre verdes estaban siendo destruidos y reforestados con plantaciones de especies exóticas, para producir productos forestales baratos para los americanos”¹³. La condición o el límite de esta campaña, tuvo como resultado el compromiso de las dos forestales más grandes del país por atender a los estándares o la condición de estar certificados bajo los principios del FSC, lo que significó para los grupos ecologistas una garantía para la conservación de importantes extensiones de bosque nativo. A la fecha, es posible constatar que esta orientación se ha mantenido, dado que las organizaciones mencionadas – y otras que se han sumado, como WWF – continúan reafirmando su compromiso con FSC, validándolo como un instrumento que puede monitorear la sustentabilidad de la actividad forestal.

Según autores como Molnar et al en referencia al caso de los pastores de renos Sami en Suecia, la certificación FSC puede entenderse como catalizador del diálogo entre el gobierno y los pueblos indígenas con economías forestales tradicionales. Para el caso chileno, las primeras evidencias de que los procesos de certificación forestal podían resultar significativos para el pueblo mapuche,

¹³ CAMUS, P. 2006. “*Ambiente, Bosques y Gestión Forestal en Chile 1541-2005*”. LOM, Chile, p. 325.

se conocen recién en 2011 y 2012. Esto permitiría inferir previamente que, las auditorías y la obtención del sello por parte de muchas empresas con patrimonio forestal entre Biobío y Los Lagos previas a esta etapa, no involucraron y afectaron mayormente a las comunidades, ni tampoco tuvieron un impacto significativo en la superación de la asimetría que prima en el territorio centro sur de Chile. No obstante, ya en 2011 y ante la eventualidad de que Forestal Mininco (Grupo Matte) optase a certificarse con FSC, la organización tradicional autónoma Wallmapu Fuxa Trawun, emitió una carta dirigida a FSC Chile en que denuncian los daños y perjuicios que la empresa les ha ocasionado. De esta manera, se pone de manifiesto que la organización mapuche reconoce a FSC y al proceso de certificación como una instancia que permite evidenciar las condiciones de la producción forestal. No obstante, se reconoce también que la legitimidad de este estándar dependerá del efectivo rol que juegue en las relaciones entre empresa y comunidades mapuche. La pertinencia de esta expectativa, se respalda en los contenidos que integra esta norma global según la cual, los derechos de los pueblos indígenas (P. 3), las relaciones con las comunidades (P. 4) y los altos valores de conservación (P. 9), constituyen ejes fundamentales¹⁴. De acuerdo al Principio 3, la organización – persona o entidad que posee o solicita la certificación, responsable de demostrar que se cumplen los requisitos en los que está basada la certificación FSC – deberá identificar y respaldar los derechos legales y consuetudinarios de los pueblos indígenas, en relación con la propiedad, uso y manejo de la tierra, territorios y recursos, que resulten afectados por las actividades de manejo (FSC-STD-01-001 (V5-0). En su implementación práctica, esta norma ha implicado que las empresas forestales certificadas, muestren importantes cambios en temas tales como: Consentimiento Previo Libre e Informado, costumbres y cultura mapuche, sitios de significación cultural, entre otros aspectos considerados de igual modo en el Convenio 169 de la OIT, ratificado por el Gobierno chileno en 2008. Por otra parte, la norma exige también a empresas y propietarios certificados, que mantengan estadísticas actualizadas de la población mapuche vecina a sus predios, y que “involucre a los pueblos indígenas” en la identificación de sus derechos y obligaciones (3.1). Este lineamiento se refuerza, al considerar que sobre las comunidades y organizaciones indígenas aplican también los contenidos del

¹⁴ Otras materias consideradas en el estándar son: cumplimiento de leyes (P. 1), derechos de los trabajadores y condiciones de empleo (P.2), beneficios del bosque (P.5), valores e impactos ambientales (P. 6), planificación del manejo (P.7), Monitoreo y Evaluación (P.8), e implementación de actividades de manejo (P. 10).

Principio 4, de acuerdo al cual “la organización deberá contribuir al mantenimiento o mejora del bienestar social y económico de las comunidades locales” (doc. Cit.). Esto ha implicado que las empresas incorporen progresivamente mecanismos que demuestren que ofrecen empleo, capacitación y otros servicios a las comunidades, contratistas y proveedores locales (4.3), que contribuyen al desarrollo social y económico de las mismas (4.4), y que dispone de mecanismos para resolver quejas y otorgar indemnizaciones por impactos ocasionados (4.6). Desde esta misma inspiración “sustentable”, considerada propia del capitalismo actual, la norma establece que la organización deberá mantener y/o mejorar los altos valores de conservación a través de la aplicación de un enfoque precautorio (P. 9). De acuerdo al glosario de FSC, este enfoque determina que las empresas deban tomar medidas explícitas y eficaces para prevenir daños y evitar riesgos al bienestar, es decir, que implementen acciones que aseguren tomar las debidas precauciones ante amenazas o daños al medioambiente o el bienestar humano. Específicamente frente a lo ambiental, la norma diferencia 6 tipos de áreas con alto valor, entre las cuales se encuentran: la diversidad biológica, el paisaje, servicios del ecosistema, necesidades comunitarias y valores culturales. Todos estos contenidos, pueden ser también considerados como claves para las comunidades mapuche y comunidades locales en general. Podría interpretarse preliminarmente, que la norma global diseña así una nueva expresión cotidiana del capitalismo, que se vive localmente. Es allí donde se propone evidenciar transformaciones, contenidas en los lenguajes, prácticas y significados asignados por los actores claves a la producción forestal. En concordancia con ello, podríamos agregar en términos de hipótesis, que los procesos de certificación forestal potencialmente derivan en la re-significación de la producción forestal a gran escala en los contextos locales que conviven con su desarrollo, como reflejo de un nuevo momento en la historia de la diversidad económica y cultural del territorio. Nos enfrentamos así a un marco conceptual global, en que los pueblos indígenas y los valores de conservación se entrelazan y hacen parte del Manejo Forestal Sustentable. De acuerdo a las definiciones de este marco, los pueblos indígenas son concebidos como “personas y grupos de personas que pueden identificarse o caracterizarse por la autoidentificación a nivel individual y la aceptación de la comunidad como uno de sus miembros; la continuidad histórica con las sociedades precoloniales y/o anteriores al asentamiento de otros pueblos; un fuerte vínculo con los territorios y los recursos naturales circundantes; sistemas sociales, económicos o políticos dife-

rentes; idioma, cultura y creencias diferentes; conformación de grupos sociales no dominantes; resolución de mantener y reproducir sus ambientes y sistemas ancestrales como pueblos y comunidades singulares” (FSC-STD-01-001(V5-0) EN). En cuanto a los valores de conservación, específicamente ambientales, la misma norma establece que éstos incluyen a un conjunto de elementos del ambiente humano y biofísico, a saber: funciones del ecosistema, diversidad biológica, recursos hídricos, suelo, atmósfera, valores paisajísticos (incluyendo valores culturales y espirituales) (doc. Cit.).

Construcción del problema de investigación

A partir de lo anterior se propone abordar las dimensiones socioculturales y económicas de la transnacionalización de la economía, que configura culturas transnacionales, satelitales a los territorios que arraigan en sí mismos otras expresiones de identidad y cosmovisión. La fricción en algunos casos es inminente o latente, y en otros – donde han estallado conflictos con comunidades locales – es abiertamente manifiesta. Según registros etnográficos ya realizados, en Chile las faenas forestales suscitan situaciones radicales; hay casos de faenas que requieren resguardo policial, y casos en que comunidades vecinas a predios forestales protegen y participan de las mismas. Esto podría estar reflejando que la gama de posiciones que se identificó previamente en torno al fenómeno de la expansión forestal y la presencia de empresas transnacionales en territorios indígenas, es una interpretación vigente (Carrasco 2010, Proyecto Fondecyt 11080196). Los procesos de certificación forestal como unidades de observación, permitirán profundizar en esta perspectiva, al visualizar esta trama como tejido sociocultural del capitalismo y de la economía política contemporánea. Se trata de una orgánica que además de los actores protagonistas (empresas, comunidades y organizaciones, instituciones públicas y privadas), cuenta con actores que organizan, modelan y facilitan el proceso: las empresas certificadoras. Estas proceden mediante protocolos de auditoría, a través de un “equipo auditor”, generalmente interdisciplinario, a evaluar “los aspectos ambientales, silviculturales, y socioeconómicos de las plantaciones forestales”. Además de ellos, existe otro tipo de actor, que tiene un rol que podemos identificar como mayormente externo. Se trata de las consultoras que asesoran y preparan a las empresas para optar al sello de certificación. Estas también son de naturaleza transnacional, y ofrecen a las empresas capacitación y preparación

en los diversos ámbitos que exigen los estándares, a través de cursos, talleres, auditorías internas, entre otras actividades. Como escenario etnográfico, cabe considerar que los procesos de certificación forestal se estructuran de acuerdo a las siguientes etapas: 1. La empresa conoce y asume los Principios y Criterios del FSC. 2. La empresa prepara y ejecuta sistemas de gestión para su cumplimiento en los aspectos económicos, ambientales y sociales. 3. La empresa toma contacto con un Cuerpo Certificador acreditado por FSC e inicia proceso de auditoría que revisa cumplimiento de estándares locales. 4. Esto puede estar precedido por una pre-auditoría que señala el estado de situación frente al proceso de certificación. 5. El proceso de auditoría contempla una consulta pública a las partes interesadas. Aparecen aquí la diversidad de actores con intereses sensibles a la actividad forestal, entre los cuales destacan las comunidades mapuche y agrupaciones ambientalistas 6. El cuerpo certificador emite un informe y otorga autorización para el uso del sello FSC. Estas dinámicas, que suponen la renovación de prácticas y lenguajes, se reproducen permanente y progresivamente en la actividad forestal actual, especialmente en contextos tensionados por la diversidad cultural y la desigualdad económica y política.

Ello nos lleva a interpretar que los procesos de certificación forestal promueven nuevas formas de articulación y cohesión social, en este caso, articuladas en función de lo que para Antonelli es una “retórica temporal dominante... que produce fortísimas intervenciones en la cultura... su eficacia conviene al funcionamiento de un dispositivo global... en la dinámica contemporánea en la que discursos y prácticas significantes son producidas por las redes transnacionales”¹⁵. En el caso a estudiar, la dimensión transnacional es comprendida como una dimensión que articula y prescribe las éticas de la producción, y por tanto, se manifiesta a través de lo que podemos comprender como una economía política del desarrollo sustentable o de la sustentabilidad, una nueva visión del proceso civilizatorio de la humanidad, propia del capitalismo contemporáneo.

Los análisis de los sistemas de certificación forestal han avanzado progresivamente en la última década. Desde distintos ángulos han surgido preguntas y perspectivas de investigación, las cuales pasan a resumirse a continuación.

¹⁵ ANTONELLI, M. 2010. “Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. La gestión del paradigma hegemónico de la ‘minería responsable y desarrollo sustentable’”. En: SVAMPA, M.; ANTONELLI, M. (Ed.). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. pp. 51– 101. Editorial Biblos. Argentina. p. 53.

Desde un ángulo que podemos denominar de análisis de la confianza como recurso para la estabilidad de un sistema socioprodutivo, de Almeida y Bedushi, en 2011, se preguntaron qué hace que FSC “... uma iniciativa da sociedade civil, consiga conferir a um selo credibilidade suficiente para influenciar a forma de producao de mais de mil empresas florestais, em 81 países, representando cerca del 20% da área total de florestas produtivas no mundo?”¹⁶. La hipótesis de estos autores, indica que la legitimación de FSC deriva de la posibilidad que este sello abre para que diferentes grupos de interés accedan y participen de los procesos implicados en el manejo forestal. Podríamos agregar a esta mirada, que en sí mismos los procesos de certificación forestal no abren espacio para la crítica al modelo económico expresado en la industria forestal, sino más bien para su participación en perfeccionarlo y ajustarlo a las realidades locales y a las normativas y éticas globales que resguardan la sustentabilidad. Se trataría entonces de una “estrategia convergente”, que si bien no logra evitar las asimetrías económicas y de poder entre los actores, si estimula a que se consideren y participen de modo permanente. Desde observaciones previamente realizadas en éste ámbito, puede indicarse que para el caso chileno, si bien los actores locales no confían plenamente en el estándar, si reconocen en él un recurso válido para la superación de condiciones que hoy les afectan, principalmente en ámbitos tales como los impactos operacionales, sitios de significación cultural, condiciones para la vida en los campamentos forestales, entre otros. No obstante ello, para nadie se trata de un instrumento radicalmente transformador, pues no supone la reformulación de los fines ni de las formas del manejo forestal, sino sólo la rectificación de algunas de sus prácticas. Todo esto es reelaborado permanentemente desde dentro del universo o lo que podemos denominar “cosmovisión capitalista”, comprendiendo que las vías de la economía no son sólo económicas sino políticas y, siguiendo a Arnsperger, “existenciales”¹⁷.

La matriz conceptual clave que se propone analizar esta investigación, se compone de las siguientes categorías: Involucramiento, pueblos indígenas, comunidad local, derechos consuetudinarios (su rol en el capitalismo actual), valores ambientales. Respecto de cada una, se observarán sus usos y sus dimensiones prácticas, relacionales, a través de registro etnográfico y fotográfico de las dimensiones antropológicas y económicas de las trayectorias de la actividad

¹⁶ ALMEIDA, M. y L. BEDUSHI. 2011. “Os desafios de legitimidade em sistemas multissetoriais de governança: Uma análise do Forest Stewardship Council”. En: *Ambiente & Sociedade*, Volumen XIV (1): p. 116.

¹⁷ ARNSPERGER, C. 2008. “Crítica de la existencia capitalista”. Edhasa, Argentina.

forestal en Chile, a través del seguimiento a actores y prácticas propias de la actividad forestal orientada por la certificación FSC. Esto se complementará con el estudio de fuentes geográficas y económicas que materializan sus dinámicas territoriales. La finalidad es obtener un material analítico y un registro visual que permita ilustrar las dinámicas socioculturales del capitalismo, generando un recurso gráfico que favorezca la comprensión social del proceso y contribuya a la convivencia intercultural.

Las preguntas de investigación deben entonces abordar planos generales y específicos del fenómeno expuesto desde la mirada antropológica reforzada por la economía. Siguiendo esta secuencia lógica, nos preguntamos: ¿Cómo fluye ideológicamente el capitalismo en contextos de diversidad cultural?, ¿Qué actores participan de estos contextos y cuáles son los lenguajes y prácticas que fomentan y/o se oponen a estas dinámicas económicas y ambientales?, ¿Pueden los procesos de certificación forestal ser comprendidos como plataformas de diversidad ideológica y cultural que operan dentro de los límites del capitalismo contemporáneo?, ¿Qué lenguajes y prácticas podrían ilustrar que las normas globales del capitalismo transnacional se viven a nivel local?, ¿Cuáles serían y qué características adoptan las trayectorias de actores y prácticas locales propias de este capitalismo?. Todas estas preguntas apuntan a comprender los estándares de certificación como corpus ideológicos, y a las prácticas como expresiones de estilos culturales y económicos en un sistema de comunicación tensado por la defensa de intereses materiales y simbólicos diferenciados. El contexto suscitado, puede entenderse así como un contexto de disputa, en que otras racionalidades críticas del modelo neoliberal – counter – tendencias, en palabras de Arce y Long, 2000 – interpelan a la preponderancia empresarial, privada y macroeconómica, a responder por aspectos locales y ajenos, que en su lógica argumentativa no existen como tales. Esto provocaría en los actores inquietudes, interrogantes y movimientos, dado que la certificación forestal forzaría la puesta en relación con otros, la auto mirada y la aceptación de otras formas de comprender la biodiversidad y el desarrollo económico. En contextos de certificación forestal, los agentes empresariales representarían al esquema económico neoliberal, y su sentido sociocultural emanaría de las premisas de “la competitividad en los mercados globales, el desarrollo sostenible y el crecimiento de las economías regionales”.

Marco de hipótesis

Desde el análisis antropológico, los procesos de certificación forestal internacional pueden ser comprendidos como instrumentos globalmente establecidos para controlar los externalidades del capitalismo y solventar su “sustentabilidad”. Los procesos de certificación forestal reformulan, desde nuevos términos valóricos del capitalismo, categorías tales como los derechos indígenas y la conservación de la biodiversidad, a partir de las cuales se abre un nuevo momento en la historia de la diversidad económica y cultural de contextos locales marcados por la expansión de forestal. Dichos procesos implican la reconfiguración de prácticas, discursos y lenguajes locales en la definición social y cultural de las plantaciones forestales, referentes del capitalismo transnacional. Estas reconfiguraciones no constituyen la superación de condiciones como la desigualdad y la exclusión económica y social de las economías locales – incluida la economía de las comunidades mapuche.

El discurso de la certificación forestal - estándar FSC – busca ser comprendido como un recurso de consenso ideológico y cultural global, en torno a los mínimos que la producción capitalista debe cumplir en la actualidad. Le exige un nuevo comportamiento, similar y estandarizado, tanto a empresarios transnacionales como a pequeños propietarios que deseen certificar sus bosques y maderas. Exige un orden sociocultural que refleje la redefinición de los modos de comprender y relacionarse con los pueblos indígenas y con la conservación de la biodiversidad, entre otros temas propios del manejo forestal sustentable. Este orden global estandarizado, si bien es próximo y dialogante con lenguajes locales, no logra fundirse ni confundirse con éstos, que ponen en evidencia siempre sus intereses y la expresión de prácticas propias no estandarizables.

Para comprender cómo se organizan desde dentro las prácticas neoliberales en contextos locales, proponemos considerar el trabajo de Boltanski y Chiapello (2005), quienes inspiran a autores como Tironi (2011), en su lectura del proceso de opción al sello FSC por parte de las empresas que pertenecen a Forestal Arauco S.A. Para Boltanski y Chiapello, el “nuevo espíritu del capitalismo” respondería a la instalación y reproducción de un conjunto de valores que estarían favoreciendo “la aparición de una nueva representación de la empresa y del proceso económico”¹⁸. Este nuevo espíritu del capitalismo, sería la

¹⁸ BOLTANSKI, L.; CHIAPELLO, E. 2005. “*El nuevo espíritu del capitalismo*”. Akal, España, p. 97.

respuesta que el mismo capitalismo construye para enfrentar las críticas a las que se vio expuesto, particularmente en la segunda mitad del siglo XX. Buscaría constituirse tanto como “una superación del capitalismo, al mismo tiempo que, una superación del anticapitalismo”¹⁹. Para profundizar analíticamente lo recién expuesto, proponemos incluir como objetivo de investigación, el componer un marco teórico que revise los desarrollos de la antropología económica, ecología política y economía ecológica contemporánea. A partir de esta revisión, se espera conocer y comprender desde un ángulo antropológico y transdisciplinario, las dimensiones socioculturales del capitalismo en contextos críticos, tensionados, heterogéneos y geopolíticamente sensibles. Como se ha expuesto hasta aquí, el marco de análisis no puede delimitarse en lo local, pues se trata de captar “la estructura de conjunto de los factores que determinan los fenómenos socioculturales”²⁰. Ello implica que la unidad de análisis pueda abordarse desde un sentido en movimiento: la certificación forestal como proceso político y cultural, como una plataforma que pone en evidencia posiciones identitarias y socioculturales en diálogo, fricción, tensión; como un fenómeno pivote entre visiones y esquemas de desarrollo, referentes de estilos socioculturales definidos por el capital y la naturaleza. Estos procesos pueden entonces ser comprendidos como expresiones culturales y políticas del capitalismo neoliberal, que por medio de este tipo de mecanismos se confronta, dialoga y negocia con sectores y grupos culturales que cuestionan su funcionamiento y sus impactos, exigiendo al capitalismo un comportamiento más respetuoso y responsable. En este tipo de escenarios, la realidad es global y local simultáneamente, las categorías neoliberales pueden ser reconocidas como sentido común y también como “ideas enemigas” en tanto el referente de la vida que no se quiere tener. Por tanto, la observación etnográfica a los procesos de certificación forestal permitirá comprender cómo se organiza socioculturalmente la economía capitalista, comportando coyunturas, tensiones y transformaciones ideológicas que permiten entender más a fondo la naturaleza histórica del capitalismo. El fenómeno de la certificación forestal, puede constituir entonces un objeto de estudio antropológico porque refleja la confluencia entre elementos ideológicos, políticos, económicos y símbolos y prácticas socioculturales; es un lenguaje global que se

¹⁹ BOLTANSKI; CHIAPELLO, 2005, p. 296.

²⁰ BEAUCAGE, P. 2005. “Del desarrollo a la globalización, el antropólogo críticos y otros actores sociales”. En: PALENZUELA, P.; GIMENO, J. C. (Coord.). *Culturas y desarrollo en el marco de la globalización capitalista*. pp. 53-78. Edición Fundación EL MONTE. España, p. 53.

comunica en el ámbito local, y que reorganiza prácticas, refresca discursos y regenera parte de la imagen de la actividad forestal en el territorio, sin transformar su estructura de asimetría tanto en el plano de lo económico como de las relaciones interétnicas. Desde el marco proporcionado por esta hipótesis, se abre la discusión respecto a cómo las regulaciones internacionales del capitalismo contemporáneo inciden en la reformulación de las relaciones sociales e interculturales y en los procesos de conservación de la biodiversidad, redefiniendo las condiciones políticas en que se desenvuelve la producción. Esta discusión permitirá identificar las diferentes tensiones y zonas abiertas de la economía contemporánea, los puntos de concordia y de discordia entre discursos y posiciones en torno a la diversidad cultural y la gestión de la biodiversidad. Se trataría de una trama relacional, que integra sectores y actores, que fuerza convergencias y divergencias, particularmente en lo que respecta a las representaciones de los recursos naturales, de la cultura, de los otros y de los intereses a resguardar. Este planteamiento antropológico, reconoce a la cultura más allá de las explicaciones que la asumen como “anunchanging “bundle” of beliefs and practices that are coherent and homogeneous across a large population”²¹, resaltando su sentido analítico clave en la comprensión de procesos locales re-acondicionados desde la economía global. Dado que el referente empírico de esta investigación lo constituyen los procesos de certificación forestal para el manejo forestal sustentable, se propone analizar estos procesos desde las categorías teóricas de la externalidad y la sustentabilidad. La consideración que subyace a esta decisión metodológica, es que ambas categorías articuladas en una relación causal (la sustentabilidad como marco contemporáneo de control científico, ideológico y político de las externalidades de la producción capitalista) sintetizan las condiciones que engranan hoy a la economía y las prácticas forestales. Como señala Rodríguez, la presión social obliga a los encargados de los bosques a “mejorar sus prácticas forestales e implantar nuevos estándares de manejo forestal”²². Entre los principales ejes de esta presión, el autor citado señala: las presiones de los mercados, representadas por corrientes ecologistas y los consumidores de los países desarrollados; los imperativos económicos y

²¹ BEAUCAGE, P. 2005. “Del desarrollo a la globalización, el antropólogo críticos y otros actores sociales”. En: PALENZUELA, P.; GIMENO, J.C. (Coord.). *Culturas y desarrollo en el marco de la globalización capitalista*, pp. 53 – 78. Edición Fundación EL MONTE. España, p. 9.

²² RODRIGUEZ, M. 2007. “Sustentabilidad y la valoración de los bienes y servicios sin precio de mercado”. En: *Biodiversidad: manejo y conservación de recursos forestales*. Hernández, De La Maza y Estados, (Ed.). Editorial Universitaria. Chile.

comerciales, para evitar acusaciones de *dumping* ambiental y acceder a mercados ambientalmente más exigentes; la reducción de riesgos ambientales y sociales. Este devenir de nuevos discursos y prácticas, iniciado en Chile en la última década, constituye el escenario de esta investigación.

Este marco hipotético, permitirá discutir los alcances de estas transformaciones en los planos antropológicos y económicos, evaluando analíticamente sus impactos en los principios del “libre mercado, la iniciativa privada y la austeridad fiscal”²³, propios del capitalismo neoliberal. Esto se propone abordar a través del análisis de dinámicas y procesos y por medio de la revisión de indicadores socioeconómicos, como también a través de la observación y el análisis de las nuevas orgánicas empresariales que, orientadas hoy por los principios de la certificación FSC, prestan nueva atención a las comunidades mapuche y a la biodiversidad. Se infiere de antemano, una transformación en los esquemas de relaciones definidas por la producción forestal, una relectura de los actores implicados y se impone una nueva condición de interacción que cobra sentido a propósito de la certificación.

Indigenous peoples and biodiversity in contemporary capitalism. Proposal for ethnographic study of the processes of forest certification in Chile

Abstract

The main distinctive stress found that despite the development, the economy and natural resources can have different meanings, in all cases it is the socio-cultural settings involving other which together form a unique network of relationships, practices and control social. We will address forest certification processes defined as a reformulation of the expression that capitalism is run, if they can or not to reform the intellectual framework of modernity, if they reflect the mobility of discourses and cultural practices that favor scenarios reconfiguration and the conditions under which these and vitalize and confront. Interested explore the nature of forest certification processes and their impact on the effective imbalance that today governs inter-ethnic relations and corporate policies on biodiversity, forming an anthropological and economic theoretical approach that contributes to their understanding.

Keywords: Peoples. Indigenous. Capitalism. Contemporary. Forestry and Chile.

²³ CAMUS, P. “*Ambiente, Bosques y Gestión Forestal en Chile 1541-2005*”. LOM, Chile, 2006. p. 249.

Referencias

- ABELÉS, M. 2012. *Antropología de la Globalización*. Ediciones del sol, Buenos Aires.
- ALMEIDA, M.; BEDUSHI, L. 2011. “Os desafios de legitimidade em sistemas multissetoriais de governança: Uma análise do Forest Stewardship Council”. En: *Ambiente & Sociedade*, Volumen XIV (1): 115-132.
- ANDERSON, J. 2005. “Éticas disueltas, protestantes enloquecidos: la etnografía del capitalismo hoy”. En *Debates en Sociología* N° 30. Perú.
- ANTONELLI, M. 2010. “Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. *La gestión del paradigma hegemónico de la “minería responsable y desarrollo sustentable”*”. En *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. M. Svampa y M. Antonelli (Ed.) pp. 51-101. Argentina: Editorial Biblos.
- APPADURAI, A. 1991. “Global Ethnoscapes: Notes and Queries for a Transnational Anthropology”. En: R. G. Fox (ed). *Recapturing Anthropology: Working in the Present*. School of American Research Press, Santa Fe, EEUU, p. 191-210.
- _____. 1997. “Fieldwork in the Era of Globalization”. En: *Anthropology and Humanism* 22(1):115-118.
- _____. 2001. “La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización”. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- ARNSPERGER, C. 2008. “Crítica de la existencia capitalista”. Edhasa, Argentina.
- BEAUCAGE, P. 2005. “Del desarrollo a la globalización, el antropólogo críticos y otros actores sociales”. En: *Culturas y desarrollo en el marco de la globalización capitalista*, P. Palenzuela y J.C. Gimeno (coord.), pp. 53 – 78. Edición Fundación EL MONTE. España.
- BOLTANSKI, L., y E. Chiapello. 2005. “El nuevo espíritu del capitalismo”. Akal, España.
- CAMUS, P. 2006. “Ambiente, Bosques y Gestión Forestal en Chile 1541-2005”. LOM, Chile.
- CASTREE, N. 2007. “Neoliberal Environmets: a framework for analysis”. Working Paper N° 04/07. Manchester Papers in Political Economy.
- COMAROFF, J y J. COMAROFF. 1999. “Occult economies and the violence of abstraction: notes from South African postcolony”, *American Ethnologist*, 26 (2), 279-303.
- _____. 2000. “Millennial Capitalism: First Thoughts on a Second Coming”. *Public Culture* 12 (2): 291 – 343.
- _____. 2003. “Naturalizando la nación: aliens, apocalipsis y el estado postcolonial”. En: *Revista de Antropología Social* 11, 89-133.
- _____. 2003. “Ethnography on an awkward scale: postcolonial anthropology and the violence of abstraction
- _____. 2011. “The end of neoliberalism?” *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 637:141 – 7.
- ESCOBAR, A. 2010. “Latin America at a Crossroads”. *Cultural Studies* 24(1):1-65.

- EYBEN, R. 2000. "Development and Anthropology: A View from inside the Agency". En: *Critique of Anthropology*, Vol. 20 (1), p. 7-14.
- FEATHERSTONE, M. 1990. *Global Culture: Nationalism, Globalization and Modernity*. Sage Publications, Londres.
- FREEMAN, C. 2001. "Is Local: Global as Feminine: Masculine? Rethinking the Gender of Globalization. *Signs: Journal of Women, Culture and Society* 26 (4): 1007-1037.
- GARCÍA CANCLINI, N. y R. Roncagliolo, 1988. "Cultura transnacional y culturas populares". Ipal, Perú.
- HANNERZ, U. 1987. "The world in Creolisation". *Africa* 57 (4):546-559.
- _____. 1989. *Notes on the Global Ecumene*. *Public Cultura* 1(2):66-75
- _____. 1992. *Cultural Complexity*. *Studies in the Sociological Organization of Meaning*. Columbia University Press.
- _____. 2007. *The ne-liberal cultura complex and universities: a case for urgent anthropology?* *Anthropology Today*, 23 (5), 1-2.
- HARVEY, D. 2003. "El nuevo imperialismo" Akal, España.
- _____. 2005. "A brief history of neoliberalism". Oxford University Press.
- HILGERS, M. 2011. "The three anthropological approaches to neoliberalism". En: *International Social Science Journal*, UNESCO.
- _____. 2013. "Embodying neoliberalism: thoughts and responses to critic". En: *Social Anthropology / Anthropologie Sociale* (2013) 21(1)75-89.
- KEARNEY, M. 1995. "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism". En: *Annual Review of Anthropology*, v. 24, p. 547-565
- NAREDO, José Manuel (1987). *Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. España: Siglo XXI Editores S.A.
- MATÓ, D. 2007. "Think Tanks, Fundaciones y Profesionales en la promoción de ideas (neo) liberales en América Latina". En: GRIMSON, A. (comp.). *Cultura y Neoliberalismo*, p. 19-42. Clacso, Argentina.
- MATÓ, D.; MALDONADO, A. 2007. "Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas Latinoamericanas" (comps.). Clacso, Argentina.
- RIBEIRO, G. L.; B. FELDMAN – Bianco. 2003. *Antropologia e poder: contribucoes de Eric Wolf*. Serie Antropologia. 341. Brasilia. Disponible en: <<http://vsites.unb.br/ics/dan/Serie341empdf.pdf>>. Acceso en: 6 abr. 2014.
- _____. 2003. *Postimperialismo*. Cultura y Política en el mundo contemporáneo. Editorial Gedisa, Argentina.
- RODRIGUEZ, M. 2007. "Sustentabilidad y la valoración de los bienes y servicios sin precio de mercado". En: *Biodiversidad: manejo y conservación de recursos forestales*. Hernández, De La Maza y Estados (Ed.). Editorial Universitaria. Chile.
- SHULLER, M. 2007. *Gluin Globalization*. NGOs as Intermediaries in Haiti. *PolAR: Political and Legal Anthropology Review* 32(1):84-104.

SIMON, D. 1997. "Development Reconsidered. New Directions in Development Thinking". En: *Geografiska Annaler*. Serie B, Human Geography, Vol. 79, N° 4, Current Development Thinking (1997), pp. 187 – 201.

SKLAIR, L. 2003. "Sociología del sistema global. El impacto socioeconómico y político de las corporaciones transnacionales". Editorial Gedisa. España.

SPEED, S. 2002. "Global Discourses on the Local Terrain. Human Rights and Indigenous Identity in Chiapas". En. *Cultural Dynamics* 14 (2):205-228.

TSING, A. 2000. "*The Global Situation*". *Cultural Anthropology* 15 (3):327-360.

WALLERSTEIN, I. (2002) Globalización o era de transición?. Una perspectiva de larga duración de la trayectoria del sistema mundo". *ESECONOMIA*, Nueva época, n° 1. p. 5-17. Disponible em: <<http://pt.scribd.com/doc/19330176/Wallerstein-Globalizacion-o-Era-de-Transicion#scribd>>. Acesso em: 6 abr. 2014.